

to. A continuación se muestran las características de su método, para llegar luego al núcleo de su pensamiento teológico: la vida trinitaria y el «acontecimiento» de Cristo. Desde ahí, la mirada se dirige al hombre: la «antropología dramática» y el obrar moral. El recorrido termina con una imagen tomada de la predicación de von Balthasar que muestra a Dios, no como una alcázar cerrado y por conquistar, sino como «una casa llena de puertas abiertas» que invita al hombre a entrar y abre ante él un horizonte de esperanza.

El autor hace descubrir la *Gestalt* de la teología balthasariana y las claves metafísicas —la analogía y los trascendentales— que son imprescindibles para su comprensión. Quiere dejar claro que no se trata de un «sistema», en el sentido de algo fijo y cerrado, sino de una obra abierta, armónica, guiada por los trascendentales, en primer término el *Pulchrum*. Al hilo de su discurso va explicando los conceptos que difieren de los empleados en la teología sistemática tradicional. Al mismo tiempo muestra a von Balthasar en el contexto de su tiempo, en diálogo y contraste con pensadores teológicos contemporáneos —católicos y de otras confesiones— y, a la vez, en conexión y continuidad con la gran tradición. Como bibliografía, el autor se apoya casi exclusivamente en las fuentes, añadiendo algunas otras referencias, principalmente artículos. Da la impresión de que habla desde dentro de la obra balthasariana y la explica no obstante de una manera objetiva, ya que se abstiene de ideas e interpretaciones personales. De esta manera, precisamente, consigue interesar al lector.

El estilo de esta monografía es claro, en una buena traducción alemana que introduce también de alguna manera al estilo del teólogo suizo.

El libro realmente logra el fin pretendido: introducir a la obra de von Balt-

hasar. El lector se encuentra inmediatamente dentro de ella, con el deseo de su lectura directa, o de una relectura para captar nuevos matices.

E. Reinhardt

James BARR, *Biblical Faith and Natural Theology*, Clarendon Press, Oxford 1995, 224 pp., 13, 5 x 21, 5. ISBN 0-1982-6376-7

El autor de este importante ensayo bíblico-teológico es profesor de Hebreo bíblico en la Vanderbilt University (Nashville, USA) y siempre se ha interesado por la relación que existe entre la Revelación y el conocimiento de Dios a través del mundo creado.

El volumen contiene las Gifford Lectures de 1991, pronunciadas por Barr en la Universidad de Edinburgo. Estas conferencias, instituidas a principios de siglo, suelen versar sobre aspectos de las relaciones entre la fe y la razón.

Especialmente desprestigiada en el siglo XX por la posición teológica de Karl Barth, la teología natural apenas goza de implantación en las teologías derivadas de la Reforma Protestante. La presente monografía constituye una cierta excepción, por la exposición convincente que realiza del conocimiento natural de Dios, en base a lugares bíblicos centrales, como Hechos 17, 16-34 y Romanos 1, 18-20; 2, 14-15. El autor analiza también pasajes menos conocidos del Pentateuco, Proverbios, Salmos y Profetas escritores.

La obra pretende recuperar una hermenéutica que facilite la construcción de una teología bíblica basada en la teología natural que, a juicio de Barr, viene expresamente recomendada por la Biblia.

El libro se divide en diez capítulos, que tratan de la teología natural en el siglo XX, el discurso de S. Pablo en el

Areópago, las raíces hebreas del Apóstol, la teología natural en la tradición judía y en el A. Testamento, la discusión moderna sobre el tema, las relaciones entre religión, tradición y teología natural, la imagen de Dios en esta teología, implicaciones de la tesis para el lenguaje religioso, y el futuro de la teología bíblica.

Aunque el autor en ningún momento define lo que entiende por teología natural, la noción resulta progresivamente clara al lector a medida que avanza en la lectura y asimilación del libro. Porque Barr se demuestra en todo momento un excelente comunicador de sus ideas, que conseguirán reconciliar a muchos con el concepto y la realidad de la teología natural.

J. Morales

Thomas F. TORRANCE, *The Christian doctrine of God: One being, Three persons*, T&T Clark, Edinburgh 1995, 260 pp., 14, 5 x 22, 5. ISBN 0-56709741-2

El autor de este libro, de confesión calvinista, es actualmente profesor emérito de Dogmática en la Universidad de Edinburgo. Su amplia producción teológica, comenzada en los años 50, versa principalmente sobre asuntos de teología dogmática. Pero el profesor Torrance se ha ocupado también de cuestiones hermenéuticas, relaciones entre ciencia y teología, historia del pensamiento cristiano, y temas ecuménicos.

Entre sus monografías más destacadas deben mencionarse *Divine Meaning* (Studies in Patristic Hermeneutics), *God and Rationality, Karl Barth, The Mediation of Christ, Royal Priesthood* (A theology of Ordained Ministry), *The Trinitarian Faith* (The Evangelical Theology of the Ancient Catholic Faith) y *Trinitarian Perspectives* (Toward Doctrinal Agreement). El profesor Torrance es colabo-

rador habitual del «Scottish Journal of Theology».

Dentro siempre de la tradición calvinista, recibida e interpretada a través de autores modernos como Hugh Ross Mackintosh (1870-1936) y Karl Barth (1886-1968), la teología de Torrance se caracteriza por su mesura, su hondo sentido bíblico, y su concentración en los grandes misterios focales de la Revelación cristiana, como son la Trinidad divina y la divinidad de Jesucristo. La tradición patrística, representada sobre todo por San Atanasio de Alejandría, impregna y determina todo su pensamiento.

La bibliografía del autor indica bien a las claras que el misterio de la Trinidad está en el centro de su preocupación teológica. Aunque piensa decididamente que la venerable doctrina trinitaria es una realidad más para adorar que para escrutar racionalmente, el oficio de teólogo cristiano no le dispensa de asomarse al misterio con el equipo que le suministra la razón.

El contenido de la obra se distribuye en nueve capítulos, a saber, 1. Introducción; 2. La perspectiva cristiana; 3. El marco bíblico; 4. La mente trinitaria; 5. Un Ser, Tres Personas; 6. Tres Personas, Un Ser; 7. La Trinidad en la Unidad y la Unidad en la Trinidad; 8. El Creador Soberano; 9. La Inmutabilidad de Dios.

«Mientras que el Señor Jesucristo constituye el centro de nuestro conocimiento de Dios —leemos en la introducción—, la específica auto-revelación de Dios como Santa Trinidad, Un Ser, Tres Personas, proporciona la estructura fundamental dentro de la que debe formularse toda la teología cristiana».

El autor expresa con energía y claridad las mutuas implicaciones de lo que en teología católica suele denominarse Trinidad económica y Trinidad ontológica, sin variar la terminología.